POBREZA Y SALUD MENTAL

En México, ningún libro de texto sobre psicopatología puede obviar la discusión de la relación entre la pobreza y la enfermedad mental.

La propia OMS señala que en ausencia de inversiones bien dirigidas para preservar la salud mental el círculo vicioso de la pobreza y los trastornos mentales será perpetuado. Esto impedirá el alivio de la pobreza y el desarrollo. Por lo anterior, es importante que el lector revise con atención la figura 2.1, extraída del informe de la salud mental en México y preparada especialmente para la Comisión de salud de la LIX legislatura.

El lector podrá observar en esta figura que cuando la pobreza, la enfermedad mental y la enfermedad física se combinan, constituyen círculos viciosos casi imposibles de superar, considerando los efectos añadidos cuando éstos se presentan de manera concomitante en la vida de un ciudadano.

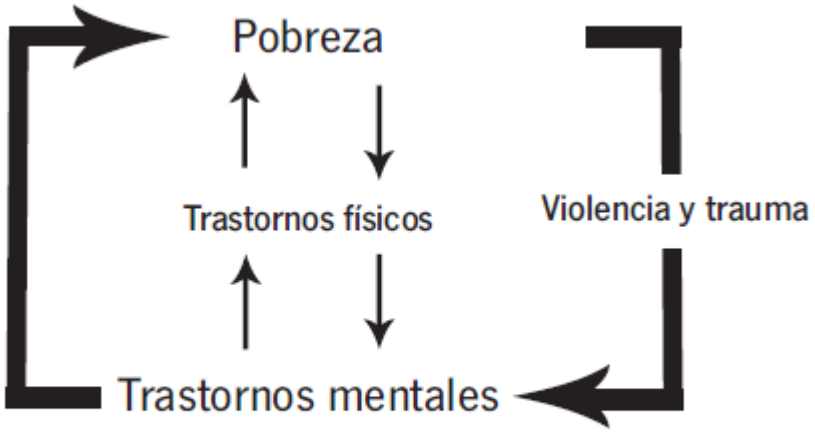

Figura 2-1. Círculo vicioso entre pobreza y enfermedad mental.

La combinación de estas tres dimensiones también se asocia a males sociales comunes como son la drogadicción, el alcoholismo, la delincuencia y el suicidio.

Es por lo anterior entonces que también el concepto de calidad de vida se ha asociado a la buena salud mental y es un concepto consensuado por muchos especialistas que las personas que tienen niveles de vida dentro de límites de confort tienden a tener mejores niveles de salud mental.

COMPETENCIAS PROFESIONALES DEL PSICÓLOGO CLÍNICO

El estudio de la calidad de vida constituye un área de interés que atañe a múltiples profesiones. El término calidad de vida apareció en el año 1975 y, aunque los orígenes de este concepto se sitúan en el ámbito de la medicina, el interés por él se ha extendido a otras disciplinas, como la sociología y la Psicología (Moreno y Ximénez, 1996).

El concepto de calidad de vida es difícil de definir, ya que se trata de un término global y multidisciplinar. Además, hay que considerar los aspectos objetivos y subjetivos al momento de definirla. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que el concepto de calidad de vida debe considerarse desde una perspectiva cultural, el momento histórico y la sociedad. La calidad de vida, implica una serie de componentes, todos ellos de carácter objetivo, como la salud, la alimentación, la educación, el trabajo, la vivienda, la seguridad social, el vestido, el ocio y los derechos humanos. En resumen, implica el funcionamiento conductual y el bienestar psicológico subjetivo.

La calidad de vida incluye también la satisfacción personal en distintos ámbitos, que oscilan entre los aspectos materiales, financieros y hasta los políticos, referidos al bienestar psicológico, social y emocional. La calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona.

El estudio de la calidad de vida se centra en las enfermedades crónicas y terminales y se relaciona al concepto de calidez en la atención, preocupación importante de los prestadores de servicios de salud.

BASES TEÓRICAS Y TÉCNICAS DE LA PSICOMETRÍA

Para el psicólogo clínico, su nicho específico de poder profesional y la tarea en el campo clínico que lo distingue cualitativamente de los otros profesionales quienes laboran en el campo de la salud, es su capacidad para aplicar pruebas psicológicas, calificarlas y sobre todo, interpretarlas a la luz de las demás evidencias del proceso.

Por lo anterior, en esta obra resulta indispensable repasar las bases teóricas y técnicas de la medición en psicología y revisar, de manera somera e intencionada, algunas de las pruebas más utilizadas en la clínica.

COMPETENCIAS PROFESIONALES DEL PSICÓLOGO CLÍNICO

Varios autores han defendido, con alguna razón, que el papel fundamental del psicólogo clínico y la práctica clínica, consiste en la aplicación de pruebas psicométricas para lo cual debe estar entrenado, además para la calificación e interpretación de las pruebas que aplique.

En este capítulo, se revisan de manera puntual las principales funciones profesionales del psicólogo clínico como psicómetra o examinador y las competencias profesionales necesarias para aplicar, calificar, integrar e interpretar las pruebas psicológicas utilizadas en la práctica clínica. En particular, se analiza la forma como el profesional debe difundir, discutir y participar en el equipo multidisciplinario en la divulgación de los resultados, dándole significado para la condición del paciente (Anzola, 2005).

FUNDAMENTOS

Para que la práctica clínica tenga ciertas bases científicas, son necesarias algunas condiciones indispensables, por ejemplo, la objetividad, la independencia y sobre todo la falibilidad. Estos elementos son clave en la aplicación de pruebas psicológicas.

Las pruebas psicológicas se aplican en una amplia variedad de contextos, y esto no es la excepción para la clínica y la salud mental.

Muchas condiciones, no pueden evaluarse a cabalidad, sin el uso de pruebas psicológicas. Por ejemplo, no es posible establecer el diagnóstico de discapacidad intelectual sin la presencia de al menos dos pruebas: una de inteligencia y otra de conducta adaptativa. El juicio clínico, sobre todo en casos frontera es a todas luces insuficiente.

Esto a veces es muy difícil de entender por algunos profesionales de la salud, quienes con frecuencia se muestran dubitativos y escépticos ante la información proporcionada por las pruebas psicológicas, quizás en respuesta ante los abusos históricos de los resultados de las pruebas y los mitos en el lego respecto a los usos de las mismas.

Por lo anterior, el psicólogo clínico no sólo debe saber aplicar las pruebas, sino poder educar a los otros compañeros del equipo de salud en cuanto a la utilidad; pero sobre

todo en cuanto a las limitaciones de las mismas. Ciertamente, aducir las propiedades que éstas no tienen, vislumbrar las pruebas psicológicas como panacea en la clínica o abusar de sus resultados en la interpretación han sido factores para poner en tela de juicio el papel del psicólogo en el equipo de salud. Así, en este capítulo dedicamos una sección específica para ponderar las limitaciones de las pruebas psicológicas.

LIMITACIONES DE LAS PRUEBAS PSICOLÓGICAS

Es importante mencionar algunas limitaciones cuando se usan pruebas psicológicas. La primera, es que ninguna prueba psicológica es elemento suficiente e indispensable para establecer un diagnóstico definitivo. Es decir, es muy arriesgado que con una sola prueba el clínico pueda emitir un diagnóstico y hacer un juicio a cabalidad sobre lo que le acontece al paciente.

Por lo general, es indispensable una batería de pruebas, la observación y la información que surge de la entrevista clínica y otros elementos provenientes de todo el proceso desde el punto de vista médico, físico, psicológico, social y contextual.

Aiken (2006) afirma que las pruebas más utilizadas por los psicólogos clínicos son, en este orden, las escalas de inteligencia de Wechsler (en todas sus versiones), el inventario multifásico de la personalidad de Minnesota, la prueba de Bender y las pruebas proyectivas para niños de figura humana; y para adultos, las pruebas de la percepción temática y la de manchas de tinta de Rorschach. Sin embargo, cabe resaltar que las pruebas neuropsicológicas cobran cada día más auge y son utilizadas más ampliamente en la valoración de una serie de condiciones como la demencia, los trastornos de aprendizaje, el abuso de sustancias y otras condiciones.

El segundo aspecto importante de considerar es que las pruebas necesitan de gente bien preparada, tanto para aplicarlas como para calificarlas, sobre todo para interpretarlas en donde los juicios son mucho más complejos y elaborados.

Igualmente, cabe advertir que las diversas pruebas tienen utilidades y poderes muy diferentes en la práctica clínica; por ejemplo, las pruebas de inteligencia se deben aplicar para el diagnóstico de discapacidad intelectual; mientras que para esta condición las

pruebas de personalidad, de conductas delictivas antisociales, las pruebas proyectivas o de percepción temática, tendrán un valor relativamente pobre. Es decir, las pruebas psicológicas pueden jerarquizarse, ordenarse y juzgarse en función de los propósitos de la evaluación.

Lo anterior también muestra el carácter instrumental de las pruebas psicológicas, es decir, no hay pruebas buenas y malas; sino pruebas que son relevantes o no al obtener información específica de la condición del paciente.

En el ámbito clínico las pruebas sirven sobre todo para tres funciones diferentes del proceso clínico: la primera es la detección o identificación de un paciente, una persona con riesgo de una enfermedad; la segunda es proveer evidencia para el diagnóstico de la condición mórbida; y la tercera es para evaluar los progresos, si los hay, de la intervención.

EL EXAMINADOR

El psicólogo debe estar entrenado específicamente en el uso de la prueba que va a aplicar. En la práctica clínica, muchas veces he observado cómo muchos psicólogos titulados, sin experiencia específica en determinadas pruebas, aplican y califican estos instrumentos sin la menor idea de sus usos y limitaciones. El título académico de psicólogo, no es sinónimo de capacidad para aplicar todas y cada una de las diversas pruebas existentes en el mercado. Debe existir entrenamiento particular y específico en cada prueba y siempre un periodo de ensayo antes de usar una prueba de forma seria con un paciente.

De igual forma el autor apoya la idea de que otros profesionales, más allá de la psicología, como los trabajadores sociales y los licenciados en educación puedan aplicar algunas pruebas psicológicas siempre y cuando hayan sido entrenados en esta área.

Principalmente, en el sistema de educación especial en donde muchos niños no son evaluados de manera adecuada por la ausencia de las pruebas psicológicas necesarias o por barreras que se imponen a muchos de los profesionales de la educación en el uso y aplicación de las mismas.

COMPETENCIAS PROFESIONALES DEL PSICÓLOGO CLÍNICO

Se aconseja al psicómetra, familiarizarse con el instrumento mediante dos técnicas: estudiar con detenimiento el manual técnico que acompaña a la mayoría de las pruebas estandarizadas y aplicarla de manera experimental o piloto antes de usarla con fines de diagnóstico.

Un examinador perito muestra cierta flexibilidad al aplicar las pruebas; la sensibilidad y la paciencia pueden dar mejores resultados, por lo cual es mejor proporcionar tiempo suficiente para que los sujetos dominen el material de la prueba, por ejemplo a través de prácticas en los reactivos de ejemplo.

Después de aplicar una prueba individual, el examinador debe recopilar y guardar en un lugar seguro todo el material. Se debe inspirar seguridad y mostrar respecto al desempeño del examinado, tal vez con un pequeño premio si se trata de un niño.

Para el empleo de los instrumentos clínicos, por lo general, es importante entrevistar al padre u otro acompañante, quizá antes y después de la prueba. Además, después de la prueba puede proporcionarse a la persona o a quien lo acompaña alguna información sobre lo que se hará con los resultados y la forma cómo van a utilizarse. El examinador debe informar sobre los resultados e interpretaciones a las personas adecuadas y las implicaciones de esto.

CONSIDERACIONES PARA EL USO DE PRUEBAS PSICOLÓGICAS

El procedimiento que debe seguirse para aplicarse una prueba depende de la clase de instrumento, ya sea individual o grupal, de poder o por dominio evaluado. Asimismo, considerar las características del examinado, tales como edad, antecedentes culturales y educativos; condición física y mental. No importa el cuidado que se ponga al elaborar una prueba, los resultados no serán válidos a menos que se aplique y califique de manera apropiada, ya que varios factores pueden afectar el desempeño de la prueba como el grado de preparación, motivación, ansiedad, fatiga y salud del examinado; así como el grado de pericia, personalidad y comportamiento de la persona quien aplica el instrumento. También es necesario considerar las previsiones éticas y la normatividad en el uso de las pruebas psicológicas.

El lector puede revisar ampliamente los estándares para la aplicación de pruebas psicológicas, en el sitio web de la *American Psychological Association* (Asociación Americana de Psicología) (www.apa.org) de la, bajo el rubro *"Standards for Educational and Psychological Testing"*.

A continuación, se hacen algunas consideraciones respecto de algunos de los aspectos más relevantes de la aplicación de pruebas psicológicas: programación, consentimiento informado, aplicación grupal y calificación.

Programación de la prueba

Es importante planear con cuidado la aplicación de una o varias pruebas psicológicas considerando las actividades que pudieran facilitar o no el proceso. Por ejemplo, es obvio el inconveniente de someter a prueba a los niños durante la hora del almuerzo, de juego o cuando normalmente ocurren o esperan otras actividades de diversión, tampoco cuando acaban de tener lugar eventos agradables o emocionantes. Tampoco es adecuado aplicar las pruebas con las personas de edad avanzada en las horas de su siesta o inmediatamente después de las comidas.

El tiempo de la prueba rara vez debe ser mayor a una hora continua para niños o de dos horas seguidas para un adulto. Por lo menos en la experiencia propia, los niños mexicanos se fatigan fácilmente durante las pruebas después de una hora y muchos de los adultos tienden a disminuir su ejecución después de dos horas en una prueba; resulta importante programar varias sesiones cuando las pruebas son extensas y se requiere de esfuerzo y concentración por parte del examinado.

Instrucciones de la prueba

Las instrucciones informan a los sujetos sobre el propósito de las pruebas, cómo proceder para la resolución y cómo indicar sus respuestas.

Las instrucciones son esenciales para el éxito del proceso de prueba. El buen examinador es capaz de dar instrucciones claras, precisas y concisas al examinado y de garantizar que éste comprenda a cabalidad lo que se pretende hacer durante la rutina. Frecuentemente, en un inicio y cuando el examinador no está familiarizado con la prueba, éste lee las instrucciones del manual. Sin embargo, con la práctica puede explicar las

instrucciones de memoria y de manera natural y es común que este procedimiento se vuelva rutinario y sistemático.

A quienes aplican todas las pruebas estandarizadas se les pide que sigan con cuidado las instrucciones para la aplicación, aún cuando una explicación posterior a los sujetos ponga en claro su tarea. Apartarse de las instrucciones estandarizadas puede dar como resultado una tarea distinta de la que los diseñadores tenían en mente. Si las instrucciones para un grupo no son idénticas para quienes se estandarizó la prueba, las calificaciones del primero no tendrán el mismo significado que las del último. El resultado sería la pérdida de un marco de referencia útil para interpretar los resultados.

Consentimiento informado

Antes de todo, es importante que el psicólogo clínico obtenga el permiso y autorización del paciente o de los padres si éste es menor de edad; o de algún pariente cercano si padece de alguna limitación de la consciencia, para aplicar las pruebas psicológicas.

Por norma ética, el paciente debe estar informado de los procedimientos a los cuales será sometido, de la utilidad y de las limitaciones de las pruebas psicológicas y deberá consentir voluntariamente para responder y participar en la evaluación.

En muchos países, por ejemplo, para aplicarle a un niño una prueba de inteligencia u otro instrumento de evaluación se requiere del consentimiento informado de uno de los padres, el tutor o alguna persona que tenga la responsabilidad legal del niño, tal procedimiento es un requisito legal. El concepto de consentimiento informado es un acuerdo que realiza un organismo o un profesional con una persona en particular o su representante legal para autorizar la aplicación de una prueba psicológica para obtener alguna información con propósitos de evaluación o diagnóstico.

Por lo general, el requerimiento de conocimiento informado se cumple al obtener la firma de la persona quien tiene la responsabilidad legal, con base en un formato que contiene la información básica del procedimiento, el modo de aplicación, los propósitos de la prueba, el uso que se dará a los resultados, los derechos del padre o tutor y el procedimiento para obtener una copia del informe final y la interpretación de los descubrimientos.

Este es un procedimiento importante para la protección del psicólogo y evita reclamaciones innecesarias, teniendo un valor legal y profesional importante.

Desde luego, existen ciertas excepciones para la exigencia de consentimiento informado, por ejemplo en los casos de discapacidad intelectual severa, de evaluaciones judiciales efectuadas a prisioneros y por orden de un juez, de pacientes con demencia avanzada y de personas quienes han sufrido un accidente y están en un proceso de rehabilitación.

Lugar

Idealmente las pruebas deben de aplicarse en espacios cómodos, ventilados y frescos, libres de factores de distracción y con niveles de silencio adecuado para la concentración. Un letrero que diga “Pruebas en progreso, no molestar” ayuda a evitar interrupciones.

Con respecto de las pruebas en el salón de clases, se debe informar a los alumnos con anterioridad cuándo y dónde será aplicada la prueba, el contenido de ésta y qué tipo de instrumento objetivo, de ensayo u oral. Los alumnos merecen una oportunidad para prepararse intelectual, emocional y físicamente.

Rapport

Al igual que en una situación de entrevista o de terapia, en la aplicación de las pruebas psicológicas, es importante establecer una adecuada relación de trabajo con el paciente; en muchos casos es necesario establecer rapport antes de iniciar la prueba, con la finalidad de lograr la confianza y la comodidad del respondedor.

Sin embargo, debe señalarse que el rapport no puede ser excusa para desviarse de las instrucciones y los procedimientos estándares de la aplicación de la prueba. La amabilidad y candidez del entrevistador no deben ser una invitación para vulnerar los tiempos, candados y exigencias de una prueba específica.

El comportamiento del examinador puede tener un efecto significativo en la motivación de las personas. En ocasiones, una sonrisa es suficiente para que los sujetos ansiosos o sin preparación adecuada permanezcan tranquilos, se esfuercen y tengan un mejor desempeño. Ya que el examinador tiene más oportunidades de observar a las personas

en las pruebas individuales que en las de grupo, en la aplicación de una prueba individual es menos probable detectar poca motivación, distracción y estrés.

Confidencialidad de los resultados

Otra consideración que debe tenerse presente todo el tiempo respecto con las pruebas psicológicas es la confidencialidad y el uso de los resultados de las mismas. Por ejemplo, en México es práctica común que los padres o los pacientes reciban únicamente una hoja de resumen ejecutivo de los resultados de las pruebas.

Esto es deseable y buena práctica, ya que en muchos casos recibir toda la prueba o el procedimiento o interpretaciones, aún en partes, puede resultar contraproducente, tanto para el bienestar del paciente como para la interpretación y significado asumidos al respecto de la condición en estudio por el paciente y como por sus familiares. Las pruebas psicológicas deben utilizarse con cautela e inteligencia y deben informarse de manera clara y precisa tanto para el paciente como para los otros profesionales del equipo de salud y de esta forma todos entiendan de manera puntual que indica la prueba de utilidad y comprender mejor la el problema de referencia.

De igual forma, el psicólogo clínico, deberá guardar la confidencialidad del los datos de las pruebas, tanto en el expediente clínico como en las sesiones clínicas de divulgación de un caso. Sólo puede divulgar esta información a terceras personas cuando el paciente ha dado por escrito su consentimiento pleno para hacer esto.

Pruebas de grupo

En México, sin embargo, es común tener que aplicar pruebas en grupo, en salones de clase en donde los pupitres se encuentran próximos; y sobre todo, cabe señalar la arraigada costumbre de copiar en las pruebas; por lo anterior, es importante tomar medidas pues en muchas ocasiones esta práctica de copiar arroja resultados falsos y hace injusta la interpretación para algunos alumnos. Entre las técnicas comunes para reducir el efecto de copia se encuentran la utilización de formas alternas de pruebas, es decir, series “A” y “B” con reactivos distintos o en orden diferente; hojas de respuesta con distinto orden; o simplemente engrapar las hojas al azar o en desorden con la finalidad de reducir las posibilidades de que dos alumnos coinciden en la misma hoja. En cualquier

caso, el examinador debe estar alerta ante los engaños, así como la plática y otros ruidos innecesarios.

En una situación de prueba de grupo cuando es imposible la interacción personal con cada uno de los sujetos, el examinador tiene más limitaciones para detectar los sentimientos y el desempeño de cada persona.

Después de la aplicación de la prueba de grupo, el examinador debe recopilar los materiales empleados (manuales, hojas de respuestas, borradores, lápices, etc.). En el caso de un instrumento estandarizado, deben contarse y cotejarse los manuales de la prueba y hojas de respuestas, así como revisar los demás materiales utilizados para asegurarse de que no falte nada. Sólo hasta ese momento, las personas pueden salir o prepararse para la siguiente actividad y las hojas de respuesta pueden ordenarse para su calificación.

Casos especiales

En la aplicación de pruebas psicológicas siempre hay que estar atentos a los casos especiales. En algunas circunstancias es necesario que los examinadores sean activos y motivadores.

Una situación de prueba genera ansiedad, por lo cual el examinador debe lidiar con ésta y evitar las influencias negativas de la misma. De igual modo, debe tenerse cautela al aplicar una prueba en personas muy jóvenes o ancianas, con trastornos de la percepción, retraso mental o con desventajas culturales. En ciertas situaciones, es probable que las preguntas y respuestas deban darse de forma oral, en otros idiomas o con ayuda visual adicional. La persona quien aplica la prueba no sólo debe estar familiarizada con el material, sino, además, debe estar alerta y ser flexible, cálida y objetiva. A pesar de que estas cualidades no son fáciles de enseñar, la experiencia, en varias situaciones de prueba, tiene un papel importante en la adquisición de datos.

La mejor forma de aprender a aplicar pruebas psicométricas es simplemente haciéndolo con cuidado y espíritu de autocrítica.